



**WSJ**

CONTENIDO LICENCIADO POR  
THE WALL STREET JOURNAL

AMRITH RAMKUMAR Y SHANE SHIFFLETT  
The Wall Street Journal

Las nuevas empresas de vehículos eléctricos (VE) tenían dificultades antes de las elecciones. La victoria de Donald Trump podría llevarlas a una caída en picada.

Varias compañías destacadas, entre ellas el fabricante de SUV eléctricos Fisker y el fabricante de buses Arrival, se declararon en quiebra a principios de este año. El fabricante de baterías Northvolt, con sede en Suecia, se convirtió en la víctima más reciente la semana antepasada, al presentar una solicitud para el Capítulo 11 después de que BMW cancelara un pedido clave.

Al menos una docena de otras empresas emergentes, que se especializan en vehículos eléctricos o baterías, corren el riesgo de quedarse sin efectivo para el próximo verano (Hemisferio Norte), según un análisis de sus presentaciones más recientes que realizó The Wall Street Journal.

Incluso las acciones de emprendimientos más estables, como Rivian Automotive y Lucid Group, cayeron casi un 50% este año mientras enfrentan un panorama cada vez más desafiante. A fines de noviembre, Rivian obtuvo la aprobación condicional para un préstamo del gobierno para hasta US\$ 6.600 millones para aumentar la capacidad de producción, pero los inversionistas aún están preocupados por los costos y la perspectiva de que el fabricante de camiones eléctricos puede que no obtenga el dinero si no completa el acuerdo para el Día de la Inversión.

Muchas de estas compañías jóvenes se han visto afectadas por la decreciente demanda de automóviles eléctricos, los costos cada vez más altos y los obstáculos en la cadena de suministro que han dificultado su capacidad de sacar nuevos productos rápidamente. El colapso en el precio de las acciones ha evaporado miles de millones de dólares en valor de mercado.

El panorama político cambiante está poniendo en riesgo la inversión planificada en EE.UU., parte de la cual ha contado con la ayuda de subsidios federales y estatales.

“Es simplemente un desastre el que hay ahí con la demanda de los consumidores en baja”, manifestó Ted Brandt, jefe ejecutivo del banco de inversiones Marathon Capital, que se enfoca en la energía limpia. Un análisis del WSJ de 54 empresas emergentes de baterías y VE que cotizan en bolsa muestra una situación financiera cada vez más terrible. Siete compañías ya se han declara-

# Varias compañías se declararon en quiebra a principios de este año: Para las empresas emergentes de vehículos eléctricos, las cosas van de mal en peor

Los fabricantes y proveedores de automóviles eléctricos están lidiando con una disminución de efectivo, ventas desiguales y perspectivas de un gobierno de Trump nada propicio.



Las acciones de Rivian han caído este año.

rado en quiebra. De 36 compañías en operaciones con datos suficientes para un análisis, tres cuartas partes están perdiendo dinero y se prevé que 13 queden sin efectivo el próximo verano.

## Más desafíos por delante

Se espera que el gobierno de Trump propine otro golpe a sus esfuerzos. El Presidente electo ha prometido eliminar un crédito fiscal de US\$ 7.500 para VE que ha ayudado a estimular la demanda. Ejecutivos de la industria también están preocupados de que el financiamiento de la era Biden para empresas de vehículos eléctricos y proyectos de baterías también pudiera estar en riesgo en el segundo período de Trump.

Mientras tanto, nuevos aranceles o más altos sobre vehículos y piezas de auto provenientes del exterior—como los impuestos que propuso Trump esta semana sobre México, Canadá y China—podrían subir aún más los costos.

Los obstáculos están causando estragos en la cadena de su-

ministro automotriz, aplastando la demanda de baterías y materiales como el litio que las alimentan.

“Es todo un ecosistema que se está derrumbando”, dijo Brandt.

Muchas de las nuevas empresas salieron a la bolsa en los últimos años, al aprovechar una ola de entusiasmo por compañías que trataban de emular el éxito de Tesla en la última década.

Algunos sacaron ventaja de un auge en los llamados acuerdos de fusión inversa, en los que una firma aún novata se fusiona con una compañía de adquisición con fines especiales, o SPAC, para cotizar en bolsa. Estos acuerdos ofrecen a las compañías un camino más fácil hacia los mercados públicos que una oferta pública inicial tradicional pero se ha demostrado que enriquecen a internos a expensas de otros inversionistas.

La transición a un segundo gobierno de Trump también se produce en un momento crítico para fabricantes de automóviles occidentales más establecidos como Ford y General Motors. Estas empresas automotrices, las que han prometido miles de millones de

dólares para expandir sus líneas de VE, ahora están postergando o echando para atrás algunas inversiones futuras puesto que las ventas no se han materializado como se anticipaba.

Muchos están preocupados de quedar incluso más atrás de los nuevos competidores en China, como el fabricante de automóviles eléctricos BYD y el fabricante de baterías CATL. Una retirada de EE.UU. de las industrias de energía limpia podría extender la enorme ventaja de China en estos sectores, advierten analistas.

“Si continúan así, entonces simplemente hemos abandonado un importante motor económico de los próximos 50 años”, manifestó Aniket Shah, jefe global de estrategia de sostenibilidad y transición energética en el banco de inversiones Jefferies Group.

Northvolt, una empresa privada, estuvo entre las implosiones más increíbles de la industria. La joven compañía, la que trató de fabricar baterías con una huella de carbono más baja, había recaudado alrededor de US\$ 15 mil millones en casi una década

de patrocinadores, entre los que se encuentran Volkswagen, Goldman Sachs Asset Management y la Unión Europea.

El entusiasmo de los inversionistas por su tecnología de baterías y los antecedentes del jefe ejecutivo Peter Carlsson, un exadministrador de la cadena de suministro de Tesla, dieron un impulso a la valoración de la compañía.

El debilitamiento del mercado de VE, junto con la cancelación del pedido de BMW, cambiaron drásticamente los planes de la compañía y la llevaron a solicitar la protección de quiebra. Carlsson ya dejó su cargo.

## Emprendimientos golpeados

Otras empresas emergentes con apoyo del gobierno de EE.UU. también están decayendo. Li-Cycle Holdings, una firma que ha prometido convertir baterías recicladas en materiales útiles, tiene un préstamo de gobier-

no aprobado de US\$ 475 millones para ayudar a construir una planta en Rochester, Nueva York.

Sin embargo, a fines de septiembre, solo tenía suficiente efectivo a mano para mantener las operaciones durante unos seis meses. La firma canadiense, que cuenta con respaldo financiero de la minera Glencore, ha suspendido la construcción de la fábrica debido a que los costos han aumentado rápidamente.

Las acciones de Li-Cycle han bajado más de un 97% en relación al precio de cotización, cuando se considera una división inversa de acciones.

El director ejecutivo Ajay Kochhar señaló que la compañía confía en que va a poder reunir el dinero necesario para terminar el proyecto Rochester y desarrollar un negocio autosustentable. “Los inversionistas están botando a la guagua junto con el agua de la tina” en el sector, dijo.

El fabricante de furgones y camiones eléctricos Canoo también está gastando cantidades de efectivo y ha despedido a cerca de una cuarta parte de su fuerza laboral en la ciudad de Oklahoma para ahorrar dinero.

Había recibido un paquete de incentivos de US\$ 113 millones del estado para crear más de 1.300 empleos en sus plantas de vehículos y baterías en Oklahoma y había prometido alcanzar rápidamente US\$ 1.400 millones en ingresos este año, después de salir a la bolsa en 2020 a través de un acuerdo SPAC.

“Se siente como si le golpearan la cara todas las mañanas al tratar de desarrollar vehículos cuyos componentes se han externalizado desde hace mucho tiempo a China”, dijo el jefe ejecutivo Tony Aquila.

Este mes, la compañía obtuvo un préstamo de US\$ 12 millones de una firma de inversiones controlada por Aquila.

Algunas nuevas empresas todavía están buscando acuerdos

SPAC. En junio, Thunder Power Holdings, una compañía con sede en Wilmington, Delaware, que propone utilizar inteligencia artificial para fabricar mejores VE, completó un acuerdo de fusión inversa. Desde entonces, las acciones con el símbolo “AIEV” han bajado más de un 95%, hasta 47 centavos al cierre de hace una semana.

“Muchos de estos equipos de administración entran en esto pensando en que van a llegar a ser el próximo Tesla, pero eso resulta ser más la excepción que la regla”, comentó Brian Dobson, director administrativo del corretaje Clear Street, quien ha seguido de cerca el sector.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.

**SUBSIDIO**  
Trump prometió eliminar un crédito fiscal de US\$ 7.500 para VE que ha ayudado a estimular la demanda.